

Lurralde	11	1988	p. 387-398	ISSN 0211-5891
----------	----	------	------------	----------------

CDU 314(466.2)

## LAS RECIENTES TRANSFORMACIONES DEMOGRAFICAS EN LA COMARCA DONOSTIARRA (1981-1986)

Recibido: 1988-02-04

Pedro PICAVEA SALBIDE

Instituto Geográfico Vasco «Andrés de Urdaneta»  
C/ San Marcial, 13-4C. - 20005 San Sebastián.

---

**RESUMEN:** Las recientes transformaciones demográficas en la Comarca Donostiarra (1981-1986).

Se muestran las transformaciones estructurales que el colectivo poblacional de la Comarca de Donostia-San Sebastián ha sufrido en el periodo comprendido entre la realización del Censo de 1981 y el Padrón Municipal de los Habitantes de 1986.

**Palabras Clave:** Demografía, Geografía de la Población, España, País Vasco, Comarca de San Sebastián, Censo de 1981, Padrón de 1986.

**ABSTRACT:** Recent demographical transformations in the area of San Sebastián (1981-1986).

(Demographical changes) between the 1981 Census and the 1986 Census of the population of Donostia-San Sebastián and surrounding areas are shown.

**Key Words:** Demography, Geography of the population, Spain, Basque Country, San Sebastián area, 1981 Census, 1986 Census.

**LABURPENA:** Donostialdeko aldaketa demografiko berriak (1981-1986).

---

## 1. INTRODUCCION.

El cambio de rumbo observado en el proceso demográfico vasco a partir de 1981, ha provocado un descenso generalizado de la población asentada en los núcleos urbano-industriales de la Comunidad Autónoma. En tal premisa se debe incluir el retroceso de la población guipuzcoana en estos últimos años, al pasar de 692.986 habitantes a 689.714 rompiendo un ritmo ascendente que, de manera clara, se daba desde 1960, tal y como se refleja a continuación.

EVOLUCION DE LA POBLACION	
Año	Población
1950	374.040
1960	478.337
1970	631.003
1975	682.517
1981	692.986
1986	689.714

Cuadro Nº 1

Sin embargo, esta tendencia regresiva que se da en el conjunto de la población guipuzcoana tiene excepciones en tres comarcas: Urola Costa, Donostia y Bajo Bidasoa. Las dos primeras estarían condicionadas por el desarrollo de Zarautz y Donostia-San Sebastián, respectivamente, mientras el caso del Bajo Bidasoa se explica por la evolución ascendente de sus dos municipios Irún y Hondarribia.

A nivel comarcal, y a partir de 1970 se aprecia una ralentización en el crecimiento con respecto a períodos precedentes. Esto se refleja en 1981 en el descenso de Debabehera y Goierri y se reafirma en 1986; año en el que tan sólo, y de manera moderada, aumentan el volumen de sus efectivos las tres Comarcas mencionadas con anterioridad. Contrariamente, entre 1960 y 1975 todas aumentan el volumen de sus efectivos.

EVOLUCION DE LA POBLACION POR COMARCAS					
Comarca	Población 1960	Población 1970	Población 1975	Población 1981	Población 1986
Donostia	204.279	283.050	321.044	319.860	320.075
Bajo Bidasoa	38.395	55.531	62.093	64.721	67.806
Debabehera	55.879	65.750	67.888	65.815	61.778
Tolosa	37.861	44.027	45.679	46.463	45.624
Deba-Garaia	44.851	61.050	66.023	66.338	65.470
Urola Kosta	44.840	54.316	58.329	60.541	61.510
Goierri	52.232	67.279	70.521	69.248	67.451
GUIPUZCOA	374.040	631.003	682.577	692.986	689.714

Cuadro Nº 2

Las cifras que se ofrecen en el Cuadro Estadístico son lo suficientemente expresivas de la evolución seguida por cada una de ellas.

Dentro de estas, se debe destacar el caso de la Comarca de Donostia que presenta caracteres atípicos, sobre todo si se compara con las de las otras capitales de la Comunidad Autónoma.

En 1950, la población de la Comarca de Donostia representaba el 43,99% del total provincial; en 1986 apenas había variado con respecto al total de Guipúzcoa (46,4%) y porcentualmente se situaba muy por debajo de la representatividad de las Comarcas de Bilbao y Vitoria-Gasteiz en sus respectivos conjuntos provinciales.

Este especial comportamiento de la Comarca de Donostia y el papel de la capital que acoge a más del 50% de su población nos ha invitado a observar y analizar las diferencias que a nivel estructural se aprecian entre 1981 y 1986.

Pero, dentro de esta situación lo que llama poderosamente la atención es el papel desempeñado por la capital. Si San Sebastián en 1950 suponía el 30,4% del total, treinta y seis años después significaba el 26,10%. El crecimiento de la capital es hasta 1975 inferior al del conjunto provincial y el descenso de éste no repercute en aquella, por lo que porcentualmente adquiere mayor representatividad. En un primer momento Donostia va a remolque del desarrollo demográfico de sus municipios limítrofes; a partir de 1975 ocurre lo contrario y el aumento de población en la capital contrarresta el descenso de los núcleos industriales próximos: Hernani, Pasaia, Rentería etc.

El análisis y estudio de las variables que a continuación se señalan: Estructura por Edades, Origen de los Habitantes, Población según situación ocupacional y Distribución de la Población según Ramas de Actividad puede añadir luz a los cambios que hoy día son perceptibles en el colectivo que se distribuye a lo largo de los 311 kms<sup>2</sup> de que consta la Comarca.

## 2. ESTRUCTURA DE LA POBLACION

Tal y como queda reflejado en el Cuadro número 2, la población de la Comarca de San Sebastián aumentó ligeramente el volumen de sus efectivos entre 1981 y 1986. El mismo es debido al desarrollo de Donostia y de los municipio de menor entidad: Oyarzun y Lezo que contrarrestan el retroceso de Andoain, Pasaia, Rentería, Usurbil y Hernani-Urnieta (1); municipios eminentemente industriales y que constituyen la periferia de la capital. Se produce una situación totalmente diferente a la de hace años ya que entre 1970 y 1975 Donostia aumentó en 4.000 hab y el conjunto de Hernani, Pasajes y Rentería en 18.000.

Si estructuramos el colectivo según la edad de sus miembros en tres grupos: jóvenes, adultos y ancianos comprobaremos el progresivo aumento de población con edad superior a los 55 años; lo que en cierta medida predice una tendencia

(1) El municipio de Lasarte-Oria se constituye con terrenos de Hernani y Urnieta.

al envejecimiento. En 1981 la población que superaba tal edad era el 19,37%, en 1986 se pasaba al 22,03% con lo que se superaba en cinco enteros el porcentaje de 1975.

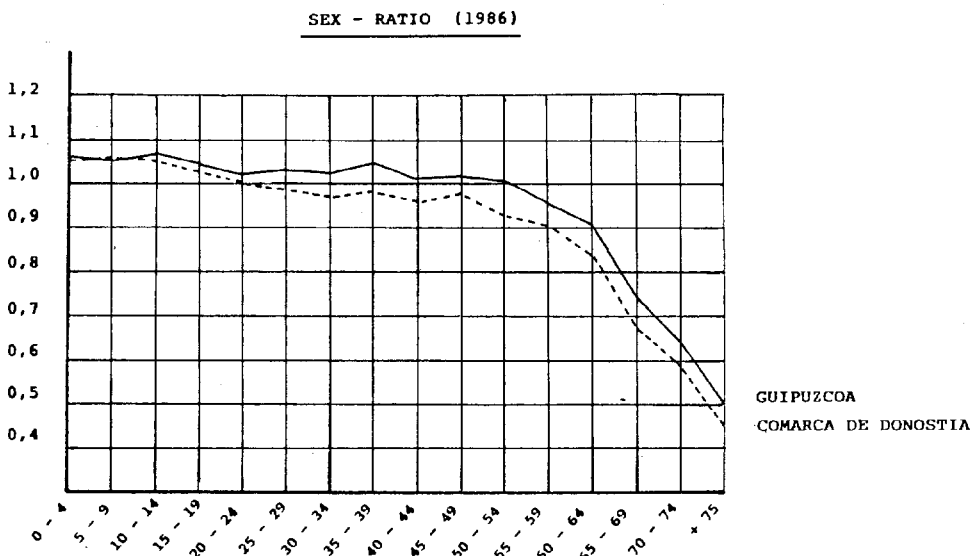
La población joven, entendiéndose como tal aquella que no llega a los 20 años, disminuye en el período 1981-86 de forma considerable. Este retroceso es más acusado en los estratos de edad inferior (grupos de edad 0-4 y 5-9), ya que se pasó del 16,02% al 12,55%; reflejo inequívoco del acusado descenso en los Índices de Natalidad que ya se apreciaba en 1979-1980.

En conjunto este grupo, mayoritariamente masculino desciende más de tres enteros y se sitúa sobre la barrera del 30%. Si en 1981 el número de jóvenes de ambos sexos superaba la barrera de los 100.000; en 1986 no, y tanto el grupo masculino, como femenino se sitúa por bajo de las 50.000 personas.

El grupo intermedio, llamado también adulto, con edades comprendidas entre 20 y 64 años supone en ambas fechas más del 50% del total. El porcentaje de 55,9% de 1981 pasa a ser de 57,8% en 1986, con lo que se aprecia una mayor representatividad de este colectivo en el que predominan las mujeres.

En efecto, si analizamos los grupos de edades de la población adulta comprobamos como las mujeres, a partir de 25-29 años, superan en número a los hombres, con lo que a partir de este grupo el Sex-ratio tiene valor inferior a uno. Esta situación sumamente irregular se da en áreas afectadas por fenómenos demográficos muy precisos vinculadas a situaciones laborales, movimientos migratorios etc. Quizás el estudio de la actividad femenina pueda arrojar luz sobre esta peculiar situación.

A título comparativo señalaremos que en Guipúzcoa el predominio femenino sobre los hombres se da a partir de los 55-59 años. El gráfico del Sex-ratio de Guipúzcoa y de la Comarca Donostiarra es perfecto reflejo de esta desigual situación.



Entre 1981 y 1986 la población adulta aumentó en 6.000 efectivos y superó la barrera de las 180.000 personas.

Por último, el colectivo anciano con edad superior a 64 años muestra un aumento progresivo. Si en 1981 no llegaban a 33.000 personas y ligeramente rebasaban el 10% del total, cinco años después se situaban por encima de los 38.000 y significaba el 12%. En ambas fechas es claramente dominante el colectivo femenino que supera las 20.000 personas y significa el 64,59% del total encuadrado en este grupo.

Estos valores y porcentajes que se señalan en el Cuadro Resumen sobre la Estructura por Edades en 1981 y 1986 guardan gran similitud con los del conjunto guipuzcoano; hecho lógico si tenemos en cuenta que la Comarca representa el 46,3% del total. Quizás las diferencias más acusadas se sitúen en el valor del grupo anciano, que en la Comarca de San Sebastián representa 1,5 puntos más que en la provincia y en el predominio femenino en grupos relativamente jóvenes.

DISTRIBUCION DE LA POBLACION POR GRUPOS DE EDADES									
Edad	AÑO 1981				Edad	AÑO 1986			
	Hombres	Mujeres	Total	%		Hombres	Mujeres	Total	%
0-19	55.862	52.196	108.058	33,78	0-19	49.495	47.025	96.520	30.20
20-64	87.384	91.552	178.936	55,94	20-64	90.544	94.390	184.934	57,79
+65	12-015	20.851	32.866	10,27	+65	13.675	24.946	38.621	12,00
Total	155.261	164.599	319.860			153.714	166.361	320.075	

Cuadro Nº 3

### 3. ORIGEN DE LOS HABITANTES.

Estas transformaciones, apreciadas en la estructura por edades, también quedan reflejadas en el análisis del Origen de los Habitantes, aunque en principio el exiguo crecimiento nos debe hacer pensar en una continuidad de la situación reflejada en 1981.

En esta fecha el 65,2% del total era originario de la provincia. Dentro de la misma eran mayoritarios los originarios del propio municipio, con una proporción de 40,40 personas nacidas en el conjunto comarcal, y 16,40 en el provincial por cada 100 personas censadas.

Los nacidos en el Estado Español eran muy superiores a lo que provenían de la Comunidad Autónoma. En conjunto representaban el 34,8% del total con un volumen de 111.315 personas frente a los 208.545 que tenían su origen en el propio territorio guipuzcoano.

En 1986 no se aprecian cambios significativos con respecto a la situación precedente. El aumento en el volumen de nacidos en el propio territorio guipuzcoano porcentualmente supone tan sólo dos enteros que, lógicamente, va en detrimento de la representatividad de aquellos cuyo origen se sitúa fuera de los límites territoriales.

Pero, dentro del conjunto de personas nativas de la propia provincia nos llama poderosamente la atención el aumento de quienes tienen sus raíces en la Comarca, al pasar de 53.789 (16,82% del total) a 58.971 (18,42%), lo que supone un incremento del 9,6% respecto a 1981. El conjunto de los guipuzcoanos asciende a 216.333. Esta situación nos puede dar a entender la existencia de una gran movilidad; que se ve favorecida por el continuo urbano que prácticamente se extiende desde Andoain a Rentería.

ORIGEN DE LA POBLACION EN LA COMARCA DONOSTIARRA		
Año 1981		
	Población	%
Nacidos en el propio Municipio	132.946	41,56
Nacidos en la Comarca	53.789	16,82
Nacidos en la Provincia	21.810	6,82
Nacidos en el Resto del Estado Español	111.315	34,80
<b>Total</b>	<b>319.860</b>	<b>100,00</b>
Año 1986		
	Población	%
Nacidos en el propio Municipio	134.865	42,14
Nacidos en la Comarca	58.971	18,42
Nacidos en la Provincia	22.497	7,03
Nacidos en el Resto del Estado Español	103.742	32,41
<b>Total</b>	<b>320.075</b>	<b>100,00</b>

Cuadro Nº 4

#### 4. POBLACION SEGUN SITUACION OCUPACIONAL.

Según los datos que poseemos, a través de los resultados del Censo de 1981 y del Padrón Municipal de 1986, la situación ocupacional de los residentes en la Comarca Donostiarra ha sufrido modificaciones, aunque no excesivamente bruscas si en algunos aspectos significativos y claramente vinculadas con las ya comentadas, en la estructura del colectivo tanto en edad como en actividad.

Con respecto al grupo de ocupados y a la población desocupada, parados en busca de su primer empleo o que han trabajado con anterioridad, debemos señalar su tendencia claramente alcista. En 1981 se cifraban en 115.902 y representaban el 36,23% ; cinco años después alcanzaban al 38,39% (122.883 personas). Este importante aumento de la población activa es consecuencia directa del volumen de parados ya que los ocupados descendieron en número superior a los 2.000 , exactamente fueron 2.477.

ESTADO OCUPACIONAL DE LA POBLACION EN LA COMARCA DONOSTIARRA  
(Año 1981)

Pobl. Trabajando	95.240	29,78
Pobl. en Paro	10.724	3,35
Pobl. en Paro 1 <sup>er</sup> empleo	9.938	3,11
Pobl. Estudiante	87.408	27,33
Pobl. Jubilada	29.979	9,37
Pobl. "Sus labores"	62.244	19,46
Pobl. Incapacitada	2.352	0,74
Pobl. "Serv. Militar"	2.073	0,65

ESTADO OCUPACIONAL DE LA POBLACION EN LA COMARCA DONOSTIARRA  
(Año 1986)

Pobl. Trabajando	92.763	28,98
Pobl. en Paro	14.814	4,63
Pobl. en Paro 1 <sup>er</sup> empleo	15.306	4,78
Pobl. Estudiante	79.911	24,97
Pobl. Jubilada	33.246	10,39
Pobl. "Sus labores"	58.695	18,34
Pobl. Incapacitada	1.699	0,53
Pobl. "Serv. Militar"	1.657	0,5

Nota: La Pobl. en paro hace referencia a quienes se encuentran en paro pero han trabajado con anterioridad. La Pobl. en Paro 1<sup>er</sup> empleo hace referencia a aquellos que se encuentran a la búsqueda de su primera ocupación.

Cuadro Nº 5

La población activa es mayoritariamente masculina, aunque entre 1981 y 1986 retrocedió cuatro enteros (descendió del 70,35% al 66,35%)

Los desempleados pasaron a ser 30.120 frente a los 20.662 de 1981. Este alza del 50% significa el 9,41 %,del total, tres enteros más que en 1981. El aumento se registra tanto en quienes han trabajado como en aquellos que se incorporan al mundo laboral.

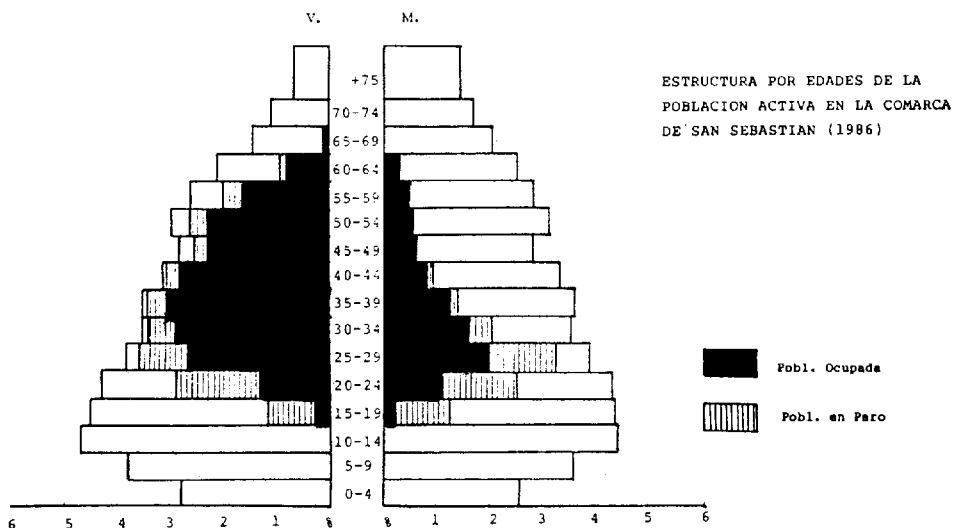
Dentro del grupo de desempleados es mayoritario el formado por los que intentan lograr su primer empleo, situación contraria a la que se ofrecía en 1981, que en el 84,3% de los casos tenían menos de 25 años.

El aumento del paro afecta a hombres y mujeres aunque a estas últimas de manera más acusada, como consecuencia de su gradual incorporación a la población activa. Aspecto este que, como veremos posteriormente, ha sido muy significativo en el período 1981-1986.

El paro masculino aumenta en un 34% al pasar de 13.044 desempleados a 17.537. Las mujeres que se encuentran en esta situación superan la cifra de 12.000, en concreto son 12.583 y suponen un 65,2% más que en 1981; fecha en la que se contabilizaba un total de 7.618.

El resumen de lo aquí expuesto se plasmaría en las cifras que a continuación se detallan. En 1981 había 21,65 desocupados por 100 empleados; en 1986 la proporción se eleva a 32,46 con lo que la tasa de paro que en 1981 era del 17,82% se sitúa en 1986 en el 24,5%, por encima del valor provincial.

Las representaciones gráficas del desempleo según la edad y el sexo completan la visión general de este apartado.



La población estudiantil se mantiene en valores muy similares al pasar de 87.408 personas (27,33%) a 86.158 (26,92%). Sin embargo, dentro de este colectivo se han producido algunos hechos destacables.

POBLACION ESTUDIANTE				
	Año 1981		Año 1986	
Preescolar-EGB	62.680	71,71	55.063	63,91
BUP-COU-FP	18.882	21,60	23.999	27,85
Universitario	5.846	6,69	7.096	8,24
<b>Total</b>	<b>87.408</b>		<b>86.158</b>	

Cuadro Nº 6



En primer lugar, debemos reseñar el retroceso en más de 7.000 infantes que se registra dentro del colectivo de Preescolar y Educación General Básica. Este tiene su lógica razón de ser en la clara tendencia a la baja de la Natalidad, que se ha reflejado en el Análisis de la Estructura por Edades.

Contrariamente a esta situación se produce un aumento del volumen de estudiantes de BUP-COU-FP que en conjunto alcanzan la cifra de 24.000. Dentro de este grupo llama notoriamente la atención el avance de la Formación Profesional que escolariza a 8.217 jóvenes frente a los 6.493 de 1981.

La población que realiza estudios superiores también aumenta. Se pasa de un Censo Universitario de 5.846 personas a 7.096 que en el conjunto de la Población Estudiante de 1986 representan el 8,24%.

Los jubilados y rentistas también han reforzado en estos últimos años su participación como consecuencia de los cambios percibidos en la Estructura por Edades y a los que en su momento nos hemos referido. Si en 1981 se situaban sobre los 30.000; cinco años después rebasan de modo claro los 33.000 equivalentes al 10,39% del total.

Teniendo en cuenta que los mayores de 64 años superan en 1981 el 10% y que sin embargo la cifra de jubilados y rentistas no llega a ese umbral, es lógico suponer la existencia de un cierto número de personas que, a pesar de su edad, estaban catalogados como ocupados. Esta situación no se da en 1986.

Por último haremos referencia a aquellas personas que están catalogadas en el epígrafe de «sus labores». Las mismas han pasado de 62.244 a 58.696, y significan el 18,34%. Su descenso está muy vinculado al desarrollo de la población activa femenina en uno de cuyos apartados (el desempleo) ya se han apreciado profundas variaciones.

Si se estudia la composición por edades de este grupo se observa que en 1981 eran 22.054 (35,4%) las mujeres que no alcanzaban los 40 años, mientras en 1986 las mismas cohortes de edad ascendían a 16.671 (28,9%), como consecuencia de la ya mencionada mayor participación de éstas en el mundo laboral.

## **5. POBLACION OCUPADA SEGUN SECTORES Y RAMAS DE ACTIVIDAD.**

En virtud de lo expuesto con anterioridad, descenso de actividad y consiguiente aumento del paro, el análisis de la población ocupada ofrece sustanciales variaciones en 1986 con respecto a la situación reflejada cinco años antes.

En 1981 el colectivo laboral representaba el 29,77%; en 1986 descendió ligeramente, algo menos de un entero, 28,98% (95.240 y 92.763 trabajadores respectivamente). Aunque el volumen apenas varía si se aprecian algunas diferencias, según se trate de hombres o mujeres y según sean las actividades desarrolladas. La población masculina es mayoritaria.

El Padrón de 1986 contabiliza una población laboral de 63.989 hombres y 28.774 mujeres (68,98% y 31,02% respectivamente) frente a los 68.489 hombres y 26.751 mujeres de 1981 (71,91% y 28,02% respectivamente). Quiere esto decir que en cinco años cambian de forma apreciable las proporciones de empleo entre hombres y mujeres.

POBLACION ACTIVA POR SECTORES						
	Año 1981			Año 1986		
	<u>Hombres</u>	<u>Mujeres</u>	<u>Total</u>	<u>Hombres</u>	<u>Mujeres</u>	<u>Total</u>
Sect 1	3.679	260	3.939	3.242	205	3.447
Sect 2	35.994	6.173	42.167	29.824	4.698	34.522
Sect 3	28.816	20.318	49.134	30.923	23.871	54.794
Total	68.489	26.751	95.240	63.989	28.774	92.763

Cuadro Nº 7

El aumento de la actividad femenina lo es a nivel de ocupación y paro. La tasa de empleo es superior a la de la Provincia (31,01% y 27,64% respectivamente). Si, además, tenemos en cuenta la importancia de la mano de obra en el sector terciario y el papel de éste no es muy descabellado relacionar el predominio de mujeres sobre hombres en grupos de edad inferior a 40 años con su actividad laboral.

En 1981 se daba una proporción de 100 empleos femeninos por 256 masculinos; en 1986 la proporción es de 100 a 222.

Por sectores económicos las diferencias son apreciables. En ambas fechas, son claramente mayoritarias las actividades industriales y de servicios, aunque estas últimas tienen una clara tendencia alcista que contrasta con la dinámica descendente del sector fabril.

El sector primario da empleo a un reducido volumen de trabajadores, inferior al 5%. Se debe considerar como una actividad marginal a excepción de situaciones muy puntuales como la actividad pesquera de Pasaia, en claro retroceso desde hace años, o la actividad agraria, en muchos casos a tiempo parcial de municipios como Usurbil, Oyarzun etc. La crisis industrial pudiera incidir en determinados momentos en un aumento ligero del empleo del sector primario que en ningún caso se debiera considerar como definitivo, sino más bien coyuntural.

Dentro del sector primario es claramente predominante la mano de obra masculina, en proporción de 15 trabajadores por un empleo femenino. Esta desproporción se ve favorecida porque frecuentemente la actividad laboral de la mujer en el caserío no se recoge como tal.

La actividad industrial está en franco retroceso. Si en 1981 se contabilizaba un volumen de 42.167 empleos, cinco años después desciende a 34.522, lo que equivale a un brusco retroceso del 18%. El mismo afecta tanto a hombres como a mujeres, aunque éstas últimas lo sean en mayor grado.

En 1981 significaban el 14,64% del empleo con más de 6.000 puestos laborales; cinco años después no llegaban a los 5.000 empleos, a pesar de la tendencia creciente de la actividad laboral femenina y suponían el 13,6%.

El empleo industrial masculino daba en 1981 ocupación al 52,5% del total de trabajadores y en 1986 al 46,6%.

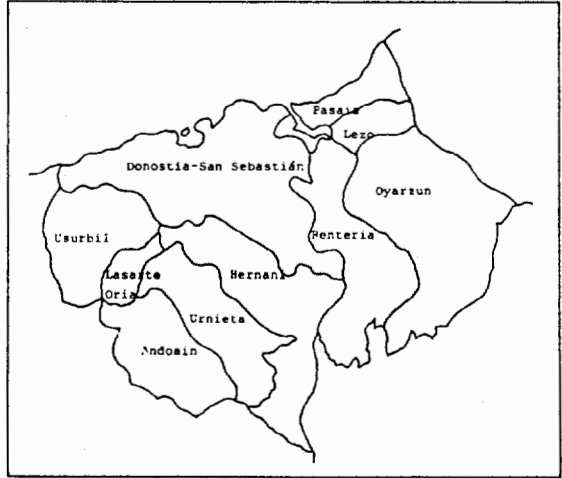
Dentro de las actividades industriales destacan los epígrafes de «industrias transformadoras de metales» y «otras industrias manufactureras» que representan el 74,8% del total del empleo industrial, a pesar de haberse perdido más de 6.000 ocupaciones. El 80% de los empleos perdidos lo fueron en estos apartados.

El único sector que aumenta el número de empleos, aunque de modo muy reducido, es el de la construcción que pasó de a 4.778 personas a 4.796.

El sector servicios es claramente mayoritario. Si en 1981 ocupaba al 51,59% del total, un quinquenio después lo hacía al 59,07%, aumentando el número de empleos de 49.134 a 54.794. El peso específico de Donostia-San Sebastián y el retroceso industrial de la Comarca posibilita este despegue de un sector que paulatinamente da ocupación a mayor número de hombres y mujeres.

La población femenina desarrolla mayoritariamente su actividad en este sector (83% del total) donde existe una gran proporción entre hombre y mujeres, aunque con predominio de los primeros (129 hombres/100 mujeres).

Dentro de este sector de actividad se destacan por su volumen de empleo dos apartados; «Otros Servicios» y «Comercio, Restaurantes y Hostelería», cuyo desarrollo en el primero de los apartados esta muy vinculado a los Servicios Administrativos, Públicos etc de la capital y en el segundo al marcado cariz de ciudad turística, de comercio etc. de Donostia.



COMARCA DE DONOSTIA-SAN SEBASTIAN